



EL PENSAMIENTO CRÍTICO INFANTIL LATINOAMERICANO ANTE LA PANDEMIA

ELIUD TORRES VELÁZQUEZ*

Dedicado a todos los niños y las niñas que nunca leerán este texto

Las reflexiones aquí compartidas en parte han sido motivadas gracias a la iniciativa de CLACSO Pensar la Pandemia en los escritos dispuestos en el Observatorio Social del Coronavirus desde marzo del 2020. Y por otra parte, consecuencia de las comparticiones desde los mutuos encierros con otrxs en los caminos colectivos con niños, niñas y adolescentes, angustias personales y preocupaciones profesionales en este contexto tan convulso que a ratos (a veces tan prolongados) dificulta indagar con cierta claridad pero que la frescura de las miradas, sentires y quehaceres infantiles nos otorgan certezas y serenidades en la mente y corazón.

Había una vez un virus que por la culpa de sus coronas no me dejaban salir a jugar...

Desde el inicio y al paso del avance lento pero implacable de la pandemia por las tierras y territorios latinoamericanos, diversas voces sociales y académicas llamaron la atención para que los gobiernos dispusieran las medidas necesarias de protección a niños y niñas durante la crisis sanitaria que se avecinaba. En diversos aspectos, todos fundamentales para garantizar el pleno desarrollo humano en la etapa fundamental del crecimiento de las personas que es la infancia, se veía con preocupación que la llegada del virus era en condiciones vulnerables para gran parte de las infancias latinoamericanas. Desde la perspectiva de los derechos humanos, interminable sigue siendo la lista de ámbitos donde los gobiernos tienen déficits de atención a las niñas y que con el virus se vendrían a exacerbar, además de aparecer nuevas amenazas que atentan al crecimiento integral y armonioso que deberían tener los niños, niñas y adolescentes en todos los rincones y terruños de nuestra América Latina.

El confinamiento masivo mostró explícitamente que las tareas de cuidados recaen mayoritariamente en las mujeres pues, al cerrar las escuelas y centros de cuidados, se puso de manifiesto que las jornadas laborales no son compatibles con cuidar a niñas, niños, adolescentes y personas dependientes, señaló Karina Batthyány en marzo del 2020¹. Y entre las mujeres, las que viven en las áreas rurales son las que más trabajan pues las tareas productivas y reproductivas están entrelazadas, llamaron la atención Tamara Artacker, Alejandra Santillana y Belén Valencia al calcular que en Ecuador las mujeres en el campo entregan 25 horas de su tiempo al trabajo reproductivo mientras que las mujeres en la ciudad destinan 17 horas semanales, por lo que es vital la organización comunitaria².

1 <https://www.clacso.org/la-pandemia-evidencia-y-potencia-la-crisis-de-los-cuidados/>

2 <https://www.clacso.org/en-el-centro-la-vida-mujeres-rurales-tejiendo-cuidado-y-movilizacion/>

* Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural. Doctor en Desarrollo Rural por la UAM Xochimilco, México.

Queda clara la importancia social y económica del cuidado, pero más aún de la indispensable democratización de las cargas del trabajo reproductivo entre varones y mujeres por igual pues se han multiplicado las tareas domésticas y reproductivas, afirman becarias de investigación CLACSO “Los nudos críticos de las desigualdades de género en América Latina y el Caribe”³. Diversas preocupaciones que requieren ser debatidas públicamente para trazar soluciones colectivas, como la falta de apoyo institucional para que las madres trabajadoras dejen en resguardo a sus hijxs y la ausencia de políticas específicas para mitigar el incremento de responsabilidades laborales y de cuidado en los hogares que simultáneamente recae sobre las mujeres que hacen teletrabajo, fueron señaladas por el Grupo de Trabajo CLACSO Cuidados y Género en su Declaración⁴.

Por lo que el asunto de los cuidados en medio de las diversas cuarentenas en nuestros países pero bajo el mismo principio de encierro, implica a las niñas en dos aspectos fundamentales: por un lado, son quienes requieren la mayor cantidad y calidad de trabajo reproductivo para su pleno crecimiento y, por otro lado, las condiciones desiguales de género también impacta en las niñas para realizar los trabajos domésticos. Históricamente, la condición infantil de confinamiento en los espacios privados domésticos es compartida con las mujeres dentro del sistema patriarcal, ya que la calle, los espacios y asuntos públicos así como las cuestiones sociopolíticas son del dominio de los adultos hombres. Como parte de la visión tradicional adulta que considera a niños y niñas como objetos de protección, los cuidados y la satisfacción de necesidades que lxs adultxs deben cubrirles son propios del espacio doméstico, el ámbito más privado de las familias donde las jóvenes generaciones van aprendiendo las hegemónicas normas y deberes sociales según su edad y sexo.

Esta tradición histórica ha tenido como consecuencia la invisibilización de las mujeres, el silenciamiento de niños y la combinación de ambas en las niñas que no les permite expresarse o participar más allá del ámbito doméstico y escolar si acaso, tales como en cuestiones comunitarias, sociales y políticas. En muchos casos y situaciones cotidianas, tampoco les es posible a mujeres, niñas y niños tomar decisiones sobre aspectos de su vida privada e informarse sobre asuntos públicos, es el adultocentrismo como condición normalizada de subordinación que actúa en complicidad con el machismo. Es evidente que a un año de la pandemia, tales desigualdades se han exacerbado en muchísimos hogares pero también ha dado lugar a pequeños intentos de oportunidades constantes para que, desde las prácticas ordinarias de cuidados, el trabajo reproductivo se enseñe por igual a niños y niñas: que desde las pautas de crianza se vayan naturalizando como responsabilidades compartidas y que en los pensamientos infantiles se encienda la indignación por las desigualdades de género y exclusiones femeninas. Que el cuidado, autocuidado, cuidado mutuo y cuidado comunitario sea una enseñanza intergeneracional compartida desde casa.

3 <https://www.clacso.org/en-tiempos-de-coronavirus-el-trabajo-de-cuidado-no-hace-cuarentena/>

4 <https://www.clacso.org/creemos-necesaria-colocar-en-el-debate-publico-los-impactos-que-tiene-la-pandemia-en-las-desigualdades-de-genero-y-el-cuidado-en-nuestra-region/>

Ante la prolongación de la pandemia, esta labor pedagógica en el espacio doméstico no es sencilla, menos aun cuando se ha dicho que el virus no afecta letalmente a la mayoría de niños y niñas quienes se recuperan físicamente más rápido, aunque pocas veces se hace énfasis en su rehabilitación mental y emocional al vivir la experiencia de la enfermedad causada por la covid-19. La idea de que niños son potencialmente transmisores del virus, que los convierte en una amenaza de contagio para las generaciones adultas y ancianas, genera el incremento de mecanismos adultocéntricos ya instalados y naturalizados, advierten integrantes de la cooperativa argentina Ternura Revelde⁵.

Cuarentena ¿para todos?

Dichas cuestiones sobre las tareas de cuidados durante el confinamiento por la cuarentena para prevenir contagios del virus SARS-CoV-2, son mucho más difíciles de abordar en las infancias que viven situaciones de mayor vulnerabilidad, tales como migrantxs, trabajadorxs, callejerxs, víctimas de abuso, explotación sexual y trata, que padecen violencias extremas hasta el riesgo de feminicidio, adolescentes privados de libertad, autistas o con alguna capacidad diferente. En el ámbito rural, también resulta complejo su abordaje en sectores como integrantes de pueblos indígenas que poseen condiciones estructurales de pobreza, que forman parte de comunidades desplazadas forzadamente, controladas por la delincuencia organizada o que padecen algún tipo de contaminación por agroquímicos o actividad minera. Y en zonas urbanas, donde muchas niñas viven en hacinamiento, no hay servicios públicos básicos y tampoco está garantizada el agua ni alimentos saludables, entre muchas otras expresiones de las desigualdades sistémicas capitalistas que se recrudecen en las periferias de las grandes ciudades.

Por lo que ha sido oportuna la preocupación del Grupo de Trabajo Infancias y juventudes en su Pronunciamento de abril del 2020⁶, ante la vulneración de derechos y violencias múltiples de las que son víctimas miles de niñas, niños y jóvenes de América Latina. En cada país, se levantan múltiples voces para exigirles a los gobiernos garanticen los derechos de los niños y las niñas, implementen mecanismos para satisfacer las necesidades básicas y las emergentes por la pandemia; que los Estados garanticen protección, salud física y mental, alimentación y nutrición, educación, información, participación y la larga lista de derechos contenidos en la Convención sobre los Derechos del Niño que de manera ordinaria muchas veces cumplen débilmente. Sin embargo, hemos visto que, en la mayoría de los países de nuestra América Latina, las infancias no están en la agenda sanitaria-económica-política de los gobiernos respondiendo a la pandemia.

Además de los cuidados, el ámbito que más se ha trastocado en la cotidianidad de las niñas es el escolar al suspenderse las clases presenciales, perturbando su educación y socializaciones pues ir a la escuela va más allá de los aprendizajes que en los últimos meses se han pretendido transmitir virtualmente. Formato a distancia que, en muchas ocasiones y situaciones, no posibilita las oportunidades de escucha y reflexión sobre las experiencias infantiles que el contexto ofrece, tales como los cambios en las rutinas, tiempos, espacios, interacciones e interlocutores, han resaltado integrantes argentinx de Niñez Plural⁷. Algunas dificultades que viven lxs niñxs al intentar sentarse a estudiar en casa, han sido ilustradas por la experiencia de Juan Carlos Bodoque en el video realizado por 31 Minutos y Unicef Chile "Cuarentena 31 - Estudiar en casa"⁸.

Esto cuando hay condiciones y recursos mínimos para realizar la educación virtual, pues es sabido que en muchísimos hogares y lugares no hay televisión, computadora, internet, luz, un espacio adecuado para estudiar, acompañamiento adulto, materiales educativos, etc.; un ejemplo del tipo de condiciones adversas es la experiencia de docentes rurales en el sureste mexicano intentando trabajar con sus alumnxs⁹. Suspendidas las clases presenciales durante meses, en diversos países el fin e inicio de ciclos escolares han sucedido sin saber con certeza cuándo y cómo será el regreso a las aulas, vislumbrando grandes desafíos para combinar la educación presencial y a distancia mientras el coronavirus ronde entre nosotrxs amenazante y con vacunas distribuidas mayoritariamente en países ricos. Es difícil concebir que la televisión sea aliada de la educación emancipadora, más aún reiterando que las mujeres seguirán con la carga de trabajo al ser las principales acompañantes de las labores escolares infantiles.

Y sí, niños y niñas extrañan volver a la escuela aunque no tanto por las tareas como por estar con sus amigxs, continuar las convivencias, correteadas y risotadas que tanta libertad y aprendizajes les produce en sus personalidades y relaciones sociales. El control adulto sobre las infancias se enfatiza en los encierros por cuarentena, las opciones sobre el uso del tiempo libre se reducen y la recreación mediante alguna pantalla crece, gestando las aún no tan claramente identificadas consecuencias en el desarrollo psicomotriz y emocional en el contexto de pandemia. Aunque, como señalan niños y niñas paraguayos¹⁰, el uso de pantallas no es suficiente pues son

indispensables para la vida las experiencias presenciales, de contacto físico, cara a cara y al aire libre, sin más límites que el cielo y la tierra.

De ahí que la precaución al virus y el miedo a perder el control, hagan que las discusiones adultas sobre mantener a los niños y niñas encerrados o dejarlos salir bajo qué condiciones, evidencien el adultocentrismo imperante en las medidas sanitarias impuestas desde el principio de la pandemia. Las suspicacias sobre el desconfinamiento gradual infantil a parques y espacios públicos para correr, explorar y jugar; muestra que aún están en concesión los derechos vitales considerados por los propios niños, aunque para la tranquilidad adulta sí se avance en las medidas para garantizar los derechos de lxs niñxs que son su prioridad tales como la protección, salud y educación.

Sin embargo, la protección no está del todo garantizada pues las violencias que niños, niñas y adolescentes padecen al acatar la consigna de quedarse en casa se multiplican, desde los cotidianos maltratos psicológicos y físicos, las invisibilizaciones sociohistóricas e indiferencias mediáticas hasta las económicas estructurales del hambre y desempleo. Más aún, las violencias hacia niñas y adolescentes que, por ejemplo, en Colombia pone en riesgo a cerca de 15 mil mujeres (y niñas) que durante este periodo de aislamiento han tenido que convivir permanentemente con quien las violenta física y sexualmente hasta la posibilidad del asesinato¹¹. Y en Brasil, donde integrantes del Grupo de Trabalho Feminismos, Resistências e Emancipação, alertan sobre el incremento de los riesgos en los últimos tres años ya que en 2019 cada siete horas una mujer fue víctima de feminicidio¹².

Esta creciente vulnerabilidad durante los encierros pandémicos ante las violencias machistas y adultocéntricas, evidentemente tiene efectos negativos en la salud mental y emocional infantil, no solo por las experiencias directas que viven en torno al virus y sus efectos, sino también por las indirectas de, por ejemplo, las masivas informaciones y desinformaciones adultas sobre las cuales se hablará más adelante. Desde los inicios de la pandemia en Latinoamérica, Clara Schor del Grupo de Trabajo Estudios Sociales para la Salud, señalaba algunas consecuencias subjetivas de la pandemia porque un sujeto no es sin lo social¹³. Valga explicitar que niños y niñas son sujetos y sujetas sociales, aunque en la actual realidad sometida por el coronavirus pulule con gran intensidad y justificación la idea de que son objetos de protección.

Las subjetividades infantiles también generan sentipensares difíciles de explicar y gestionar durante estos meses difíciles, tales como la preocupación, el desconcierto, la angustia, ansiedad y tristeza, hasta el miedo, enojo, frustración, estrés, culpa, ira y dolor por vivencias fatídicas. Provocadas por situaciones como las violencias crecientes, el desempleo de papá o mamá, perder la casa ante la imposibilidad de pagar renta, enfermar de Covid-19, estar en el hospital o experimentar la muerte de algún familiar, amigx o ser querido sin poder materializar la despedida compartida debido a las estrictas medidas sanitarias. Si a los adultos nos ha resultado difícil procesar el duelo por los lineamientos en el manejo de cadáveres que hacen desolados los servicios funerarios, generado estrategias alternas para rebelarse a la muerte en el anonimato tal como lo narra la periodista mexicana Marcela Turati¹⁴, habrá que tratar con total escucha paciente, suma delicadeza y absoluta ternura las pérdidas infantiles.

Porque la muerte es muy dolorosa sí, más aún cuando llega de pronto, tan de repente e invisible por doquier, tan amenazante e irrespetuosa con quienes entrados en canas colman de cariños a lxs nietxs, provocan sonrisas infantiles y gestan complicidades intergeneracionales. Ante la imposibilidad de compartir la muerte material para colectivizarla, a ratos se tambalea la esperanza solo sostenida por el amor a la vida que enaltece los aprendizajes de quienes se han ido durante esta pandemia. Pero hay que seguir hablando de los efectos, impactos, consecuencias o costos emocionales, físicos, psicológicos, sociales o psicosociales en los niños y las niñas; aunque muchxs dolientes infantiles difícilmente podrán cumplir las recomendaciones tanatológicas y psicológicas pues lo urgente sigue.

Pero colectivizar la muerte pese al distanciamiento social, es un desafío a la sensibilidad y creatividad adulta para romper el silencio y estupor generalizado hacia cultivar con las niñas los legados individuales en nuestra colectividad afectiva, en las trincheras personales, en alguna de las comunidades a las que pertenecemos y en el terruño particular. Estrechar los afectos y las lágrimas intergeneracionales hasta la aparición de la muerte del virus que de por sí llegará, que será entonces cuando nos podamos abrazar y acompañar en los caminos que nos enseñaron nuestras madres y padres, abuelas y abuelos. La pandemia puede significar un quiebre intergeneracional pues, así como han sido muy dolorosas las enseñanzas para el bien morir entre la vieja generación europea, inciertos son aún los aprendizajes que para las jóvenes generaciones latinoamericanas significará el surgimiento de una supuesta nueva normalidad.

Se está distinguiendo cómo en cada país, gobierno, sociedad, organización, comunidad y familia se implementan ajustes después de la primera y segunda oleada de la pandemia, perfilando posibilidades para gestar buenos vivires, sociedades más asépticas con menos cuerpo y más virtualidad quizá, más precaria sin duda. Pero fortalecer la memoria infantil y alimentar la ternura, eso sí que es una mayor responsabilidad adulta en tanto apertura a la escucha de los sentires y decires infantiles para mejorar concretamente las convivencias interpersonales y sociales. Destellos de que esto viene siendo posible, han sido las múltiples voces adultas por todo el mundo que reivindican escuchar a las infancias en tiempos de pandemia.

11 <https://www.clacso.org/violencia-de-genero-en-tiempos-de-pandemia/>

12 <https://www.clacso.org/covid-19-e-relacoes-patriarcais-de-genero-no-brasil-mulheres-em-risco/>

13 <https://www.clacso.org/consecuencias-subjetivas-de-la-pandemia/>

14 <https://www.nytimes.com/es/2020/05/05/espanol/opinion/muertes-coronavirus.html>

5 <https://riberas.uner.edu.ar/adultocentrismo-y-pandemia-que-lugar-tienen-las-infancias/>

6 <https://www.clacso.org/pronunciamento-del-grupo-de-trabajo-clacso-infancias-y-juventudes-sobre-situacion-de-ninas-ninos-y-jovenes-de-america-latina-y-el-caribe-en-tiempos-de-covid-19/>

7 <https://www.marcha.org.ar/las-infancias-ante-la-pandemia-reflexiones-y-desafios-desde-las-ciencias-sociales/>

8 <https://www.youtube.com/watch?v=9sen0B9T5To>

9 <https://aquinoticias.mx/educacion-virtual-en-comunidades-rurales-de-chiapas-un-mal-chiste/>

10 <https://www.abc.com.py/nacionales/2020/06/18/el-covid-19-y-los-ninos-una-generacion-que-extrana-la-escuela-y-a-los-amigos/>

Si el jabón mata el coronavirus...¿Por qué no hacen vacunas de jabón?!¹⁵...

Hacerles comprensible diversos aspectos de la pandemia y la covid-19 a niños, ha sido una labor importante del mundo adulto en todos los niveles pues hemos visto a gobernantes y altos funcionarios dedicar sesiones específicas para explicar detalladamente, responder preguntas y mitigar inquietudes infantiles. Aunque, en no pocas ocasiones, ha sido con el tradicional dejo de condescendencia adulta para que las niñas acepten sumisamente las medidas de protección como quedarse en casa, portarse bien, hacer su tarea, obedecer pues. Que no sean malcriados, que no cuestionen las imposiciones e incongruencias adultas ni que señalen sus irresponsabilidades, que opinen solo cuando se les pida y que no duden de que todo es por su bien.

Sin embargo, han surgido honestas y potentes iniciativas en medio de la pandemia para conocer las opiniones y percepciones infantiles, tal es el caso del estudio Infancia Confinada¹⁶, que a partir de un cuestionario en línea explora diversos ámbitos sobre cómo estaban viviendo el confinamiento cerca de 400 niños, niñas y adolescentes españoles cuando en Latinoamérica apenas comenzaba la pandemia. Queda de manifiesto que las niñas tienen el deseo de involucrarse y corroborar que su palabra es importante, que quieren participar en la toma de decisiones, tienen una singular perspectiva sobre la pandemia y que pueden expresar creativamente de muchas maneras sus opiniones. Aportar activamente al mejoramiento de la situación familiar, comunitaria o en la lucha contra la propagación del virus, es una convicción infantil.

Son tiempos en que estallan los webinaros virtuales, conversatorios, charlas en línea y conferencias de expertos sobre lo importante que es escuchar a niños y niñas, lo valioso de su disposición para colaborar, su sentido de solidaridad con quien no la está pasando bien y sus pensamientos críticos ante los procedimientos de adultos y gobiernos. De vez en vez, las sesudas disertaciones adultas sobre temas serios y complejos dan paso a las francas opiniones infantiles, autoridades de gobiernos dicen escuchan sus voces para materializar propuestas y los medios de comunicación publican experiencias infantiles cuyas actuaciones evidencian los sujetos sociales que son.

Y es que si bien es fundamental propugnar, cabildar y exigir políticas sociales a favor de las infancias más vulnerables, muchos niños y niñas latinoamericanos no pueden esperar al estado benefactor que quién sabe cuándo les llegará, ni el agua, la comida, la luz o el internet. De ahí que Luis Ángel haya decidido salir a las calles para cambiar sus juguetes por comida¹⁷; que Lautaro sostenga un merendero para otros chicos a quienes durante la cuarentena les ofrece botellas con chocolatada¹⁸; y que Santiago haya hecho su propia consulta a distancia para explorar lo que niños y adultos piensan sobre lo que pasaría si hubiese un mundo sin humanos¹⁹.

Por lo que de pronto, solo de pronto ante lo despiadado que se vislumbra el futuro pospandémico, pareciera que tantos dibujitos para que niños se expresen, consultarles para darle voz a los sin voz, responderles preguntas curiosas o escuchar (im)pacientemente su opinión no cambia mucho. Es evidente y contundente que la visibilización de las infancias en medio de la pandemia es indispensable, máxime al ser una generación mucho más consciente de sus derechos humanos que las anteriores pero que se verán limitados para ejercerlos debido a las restricciones sanitarias. Sin embargo, es necesario hacerse otro tipo de preguntas pues es el momento de enseñar a los niños a entender el mundo ha reflexionado Noam Chomsky²⁰, preguntas que hacen falta como cuál es el papel que juegan los bancos del tipo BBVA que promocionó dicho video del lingüística y crítico estadounidense.

Acompañar las reflexiones infantiles y alentar cuestionamientos intergeneracionales sobre alguna de las múltiples injusticias y problemáticas asociadas a las causas, permanencia y consecuencias de la presencia mundial del coronavirus: por qué el quédate en casa no es para todos, cómo la están pasando los trabajadores informales, cuáles expresiones de las diversas violencias intrafamiliares crecen, quiénes han provocado las desigualdades en la atención de la salud, qué diferencias hay entre los países para la atención de la enfermedad y desarrollo de vacunas, por qué el acaparamiento de los países ricos impedirá que haya vacunas para todos con prontitud, etc.

Hacia el pensamiento crítico infantil...

Y no es que el adultismo venga a despertar el sentido crítico de los pensamientos infantiles ya que las niñas siempre generan ideas y suspicacias ante todo lo que experimentan, presencian y conocen; es compartir miradas, acompañar pesquisas, enriquecer ideas mutuamente sobre aspectos importantes superando la barrera de la inmediatez y lo urgente, si lo sabrá Mafalda. La percepción infantil sobre los riesgos en torno al virus

15 Daniela, Conferencia sobre Coronavirus en México, 30 de abril 2020, 30:35 minutos: <https://www.youtube.com/watch?v=qqJizuYwSl8>

16 <https://infanciaconfinada.com/informe/>

17 <https://cnnespanol.cnn.com/video/crisis-economica-familias-desempleo-ni-no-cambia-juguetes-despensa-comida-nat-pakg-perspectivas-mexico/>

18 <https://www.diariolaproviciasj.com/sociedad/2020/7/7/lautaro-el-sanjuani-no-que-le-hace-frente-las-consecuencias-de-la-pandemia-134365.html>

19 <https://www.chiapasparalelo.com/opinion/2020/05/un-mundo-sin-humanos/>

20 https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=OEdfJP9S4NE&feature=emb_logo

en muchos casos es clara, lo cual no debería sorprendernos ni intentar justificar ante ellos el comportamiento humano que niega la pandemia o que no acata las medidas de cuidados para disminuir los riesgos de propagar el contagio. En otros casos, sí es indispensable desmenuzar con niños y niñas por qué hay personas que no se quedan en sus casas porque no tienen, o hacer ejercicios analíticos sobre los contenidos en los medios de comunicación que han inundado con informaciones de todo tipo y bajo cualquier formato provocando sentimientos encontrados.

Es ardua pero necesaria la decodificación de las informaciones pandémicas, cómo compartir con niños y niñas elementos para que puedan identificar las noticias falsas si los adultos somos los principales responsables de crearlas. Y de difundirlas, sin mucha dilucidación sobre las mínimas consecuencias de propagar información sin verificar, situándonos en la línea delgada de las malintencionadas noticias falsas que nos convierte también en víctimas de la ignorancia. Una caracterización ejemplar sobre esto, que en México ha tenido como consecuencias extremas agresiones a personal de salud o a quienes sanitizan lugares públicos, así como la quema de ambulancias y hospitales que atienden enfermos de covid-19, ha sido el texto sobre redes sociales en Chiapas²¹.

Pero también es de vital importancia compartir memes con los niños y niñas quienes en los confinamientos pasan más tiempo ante las pantallas, ya que el humor, la risa, la ironía y el lenguaje inteligente metafórico son parte vital del pensamiento crítico. La capacidad de reírnos de nosotros mismos ante la tragedia, puede ser algo difícil según cada cultura pero el buen humor es parte de la salud mental cuyas enfermedades emergen silenciosamente. Dada su vistosidad, las ilustraciones y el arte gráfico también son una vía poderosa para transmitir contenidos críticos a los niños y niñas, como el artista callejero Banksy que en Game Changer cuenta la historia de súper heroínas en tiempos de pandemia²²; o el dibujante argentino Liniers quien agradece iniciarse en la lectura con Mafalda²³, las viñetas llenas de esperanza de 72kilos²⁴; hasta los más mordaces como Gran OM con su cartel Aprenderemos Más De Los Niños, De Lo Que Los Adultos Les Enseñamos²⁵.

Así, lo tremendo de la situación por la pandemia pierde fuerza apesadumbrada en las subjetividades infantiles mediante la comprensión y la reflexión, lo lúdico y lo creativo, las artes y las culturas, la paciencia y la ternura, siempre la ternura como oposición a las múltiples violencias que nunca habrá que normalizar. Pero también, mediante los ejercicios analíticos para hacer aprehensibles aspectos de la compleja realidad que en muchas ocasiones son obviados o disimulados por quienes transmiten la información, para clarificar condiciones o explicitar situaciones sociales, políticas y económicas que los saberes infantiles aún no cuentan con los elementos suficientes para lograr discernirlas. Y de nuevo, hacer preguntas, muchas preguntas que hacen falta en el actual contexto de la pandemia.

¿Cómo explicarles que las exorbitantes cifras de contagiados y fallecidos en EUA y Brasil en gran medida han sido consecuencia del desdén a las medidas sanitarias y subestimaciones del virus por sus presidentes?, ¿para qué señalarles que el bien morir del buen vivir se fue al carajo en Guayaquil durante abril del 2020 cuando camas de cartón se transformaron en ataúdes ante la incapacidad de respuesta del gobierno? o ¿cómo decirles que en Colombia y México en los últimos meses ha habido igual o más víctimas mortales por violencias políticas, delincuenciales y machistas?. Habrá quien piense que no es necesario hacerles saber que el número de niños huérfanos por la pandemia no está tan alejado de la cifra de quienes quedan en orfandad por feminicidios, asesinatos y violencias estatales.

¿Cómo advertir a las miradas infantiles que, siendo un país pequeño y sufriendo un bloqueo económico por más de 40 años, Cuba manda misiones médicas de apoyo a 16 países?, ¿por qué resaltar que durante la pandemia no han cesado los acosos estadounidenses al pueblo venezolano agudizando la crisis?, o ¿de qué sirve decirles que la situación de pandemia es manejada por los gobiernos boliviano y chileno con fines electorales?. También surgirán voces afirmando que niños y niñas aún no están en edad de cuestiones políticas ni para fomentarles la solidaridad internacional.

¿Para qué hacerles comprensible la crisis mundial económica que se alarga y que arrojará a la pobreza y hambre a miles de familias latinoamericanas más de las que ya hay?, ¿cómo llamar su atención sobre cuestiones sociopolíticas nacionales y acontecimientos en nuestras sociedades latinoamericanas sin imposiciones ni dogmatismos adultos?, ¿valdrá la pena compartir indignaciones con las niñas por las injusticias y dolores de nuestros pueblos que se exacerban en tiempos de pandemia?. Afortunadamente, tenemos muchísimas experiencias en tierras y territorios de América Latina y el Caribe enseñándonos que la construcción del pensamiento crítico infantil latinoamericano va.

Hacia marzo del 2020, los secundarios chilenos, bajo el lema "Mochilazo estudiantil", salieron a las calles a protestar al cumplirse dos años del Gobierno de Sebastián Piñera exigiendo acceso universal a la educación superior, en Valparaíso el gobierno finiquitó el mochilazo con gas pimienta²⁶. Dos meses después, niños de China y Cuba intercambiaron

21 <https://www.chiapasparalelo.com/opinion/2020/07/la-suma-de-todos-los-miedos-el-covid-19-en-las-cadenas-de-whatsapp-de-chiapas/>

22 https://www.instagram.com/p/B_2o3A5JJ3O/

23 <https://twitter.com/porliniers/status/1284116246397689863>

24 <http://www.72kilos.com/>

25 <https://www.facebook.com/GranOMoficial/photos/a.211313045548473/3177234422289639>

26 <https://www.nodal.am/2020/03/super-marzo-en-chile-siguen-las-protestas-durias-y-estudiantes-toman-protagonismo/>

mensajes de apoyo para expresar solidaridad, apoyo y respeto a la nación caribeña mientras enfrenta la pandemia²⁷. En tanto, niñas brasileñas de las familias integrantes del Movimiento Sin Tierra dibujan, cultivan, colaboran y cantan con lxs adultxs mientras producen alcohol desinfectante y mascarillas, cosechan y donan toneladas de alimentos provenientes de sus cultivos a familias afectadas por la crisis pandémica, entre otras acciones colectivas de solidaridad compartidas en sus redes sociales²⁸.

En el sureste mexicano chiapaneco, desde marzo del 2020 el EZLN cierra Juntas de Buen Gobierno y recomienda a la estructura organizativa seguir medidas de higiene extraordinarias²⁹, mientras que los jóvenes comités de salud y educación hacen lo propio en sus comunidades; y en San Cristóbal de Las Casas, Melel Xojobal AC acompaña a la niñez trabajadora indígena en la defensa de sus derechos visibilizando los resultados de su consulta³⁰. Al oriente de la Ciudad de México, la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente (OPFVII) despliega acciones comunitarias mientras fortalece su seguridad ante amenazas de extorsión al proyecto autónomo urbano: en la comunidad Centauro del Norte, adultxs de las comisiones infantiles le presentaron a la niñez un cuento para explicarles cuestiones relacionadas con el coronavirus y responder sus preguntas³¹; mientras que en la comunidad de Cisnes, la Comisión de Agricultura Urbana preparó con niñxs cajones de cultivo con miras a la temporada de lluvias para luego cosechar e intercambiar los productos entre lxs habitantes de esta comunidad³².

En Argentina, hombres y mujeres de los centros comunitarios infantiles de la Red Andando del conurbano bonaerense han sostenido las puertas abiertas ofreciendo pan y tranquilidad en los barrios, buscando nuevas formas de fortalecer los vínculos afectivos y de acompañamiento³³. Mientras que jóvenes educadorxs de La Miguelito Pepe, organizan y sostienen ollas que alimentan a niñxs, adolescentes y adultxs en los barrios populares Pampa, Carcova y Soldati, porque saben que la salida es colectiva sin adultocentrismo para la emancipación³⁴.

En el mismo sentido, el Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (MOLACNATS) resalta, en una carta abierta a organismos nacionales e internacionales³⁵, la solidaridad de los pueblos para resistir el hambre con ollas populares y comunitarias, llamando la atención sobre la información poco pertinente que reciben sobre el coronavirus y en torno a la afectación que sienten en su salud mental, entre otros aspectos que saben son obligaciones del Estado. En su pronunciamiento por el día del trabajo, la Coordinación Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (CONNATS) del Paraguay denuncia el condicionamiento a estudiantes del kit de alimentos a cambio de hacer las tareas y,

ante la iniciativa de los Ministerios de la Niñez y de Trabajo para que la ciudadanía denuncie el trabajo infantil³⁶, cuestionan sobre cuándo el gobierno atacará las causas de la pobreza.

Bajo la consigna *La solidaridad y nuestros derechos, no están en cuarentena*, el Movimiento de Adolescentes, Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos (MANTHOC) del Perú declara enfáticamente “Queremos que cuenten con nosotros/as para sacar adelante esta crisis mundial”³⁷. Por su parte, el Movimiento Nacional de NATs Organizados del Perú (MNNATSOP) y otras organizaciones, manifiestan su preocupación y propuestas frente a la pandemia mediante un pronunciamiento³⁸, además de promover diálogos con representantes de organismos internacionales y solicitar reunirse con el entonces presidente Vizcarra³⁹. Y en Venezuela, grupos de base de la Coordinación Regional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores muestran en su red social CORENATS⁴⁰ que acompañados por colaboradorxs se organizan para trabajar, estudiar y jugar en medio de la pandemia.

Así, en estás y muchas más experiencias latinoamericanas de colectivos, organizaciones, pueblos construyendo autonomías y comunidades en resistencias defendiendo tierras y territorios, la situación de pandemia ha servido también para el fortalecimiento de los vínculos colectivos, el cuidado de la naturaleza y los bienes comunes. En suma, fortalecer nuestras capacidades autónomas de una manera plural pero tejida, solidaridades desde abajo para construir salidas alternativas a esta crisis global pues sabemos que el extractivismo y la profundización de la explotación intensiva de la naturaleza no es la salida, hemos dicho el Grupo de Trabajo Estudios Críticos del Desarrollo Rural⁴¹.

Con palabras y acciones, aprendizajes y labores, con sonrisa y corazón, flor y canto, lxs adultxs organizados acompañamos a las jóvenes generaciones para que esta crisis mundial, que se exacerba con la presencia del coronavirus, también sea un periodo de enseñanzas compartidas con rebeldía y ternura. Pesé al cansancio por la prolongación de la pandemia, la apuesta es hacer de este momento disruptivo mundial una época de aprendizajes para florecer la vida, como lo fue las dictaduras para diversas niñas latinoamericanas, la guerra contra el olvido para las infancias zapatistas o la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa para tantas niñas estudiantes. Hay que complejizar con imaginación, diversificar para multiplicar las acciones de cuidados mutuos y para alentar los pensamientos críticos infantiles, aunque la energía y paciencia a veces no nos alcance a lxs adultxs ante tantas preocupaciones e incertidumbres. Porque nadie nos roba la esperanza, si la solidaridad es la ternura de los pueblos entonces la ternura es nuestra digna rabia.

27 <https://www.youtube.com/watch?v=qj5T0fSOMW4>

28 Twitter @MST_Oficial y Facebook do estado de Minas Gerais @minassemterra.

29 <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/03/16/por-coronavirus-el-ezln-cierra-caracoles-y-llama-a-no-abandonar-las-luchas-actuales/>

30 <https://meleljojbal.wixsite.com/ninezenpandemia>

31 <http://opfvii.org/2020/04/28/los-dias-en-que-todo-se-detuvo/>

32 <http://opfvii.org/2020/05/06/mas-cultivos-ante-la-crisis/>

33 <https://www.redandando.org/los-centros-comunitarios-tambien-son-imprescindibles/>

34 Facebook: @lamiguelitopepe

35 <https://molacnats.com/2020/04/30/carta-abierta-a-los-organismos-nacionales-e-internacionales-ante-la-pandemia-causada-por-la-covid-19/>

36 <https://molacnats.com/2020/05/01/ninos-ninas-y-adolescentes-trabajadores-queremos-ser-escuchados-y-exigimos-que-se-atendan-nuestros-derechos-y-de-nuestras-familias/>

37 <https://www.facebook.com/notes/manthoc/pronunciamiento-1-ro-de-mayo/2434511709983630/>

38 <https://www.facebook.com/mnnatsop/videos/279081436763023/>

39 <https://www.savethechildren.org.pe/noticias/organizaciones-de-ninas-ninos-y-adolescentes-piden-reunirse-con-el-presidente-vizcarra-para-expresar-sus-preocupaciones-por-la-pandemia-y-el-levantamiento-de-la-cuarentena/?fbclid=IwAR0mIHCT-Z6iwcZ-IRR7bbila7QQag2qbqPPbtS5CzaGhcUEWE0Q4nkvcPU4>

40 <https://www.facebook.com/CorenatsVenezuela>

41 <https://www.clacso.org/declaracion-frente-a-la-pandemia-del-covid-19-en-los-mundos-rurales-latinoamericanos/>

